

EL BALUARTE

Suscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincias: Tres meses, 7/50
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado,
Número atrasado, 25 céntimos de peseta

DIARIO REPUBLICANO

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 129.

Sevilla.—Miércoles 6 de Junio de 1900

AÑO XXIV.

Es el mejor de todos el **SÁNDALO PALAZUELOS**

Para curar la **Blenorragia, Inflamación de la vejiga, Nefritis supurada, Catarro de la vejiga, etc., etc.**

Supera á todos los conocidos. Curación rápida y segura.

Depositarios y Expendedores en España, **PALAZUELOS HERMANOS** Almacenistas de Drogas en

SEVILLA.-ALONSO EL SABIO 8 AL 16

Horizontes de esperanza

El naciente partido de concentración democrática y republicana se reúne en asamblea en Madrid para prestar su aprobación á las bases de Unión republicana que sus representantes señores Sol y Ortega y Rodríguez (D. Calixto) firmaron en unión de los señores Muro y Azcárate por la fusión republicana, y de los señores Cabañas y Beneyán por el partido progresista. Según las impresiones que hemos podido recoger, parece que la mayoría de los representantes de las provincias están perfectamente identificados con las bases suscritas por los comisionados, y no hay duda alguna de que éstas se sancionarán por la Asamblea, y dentro de la presente semana será un hecho positivo la unión fraternal de las tres más fuertes agrupaciones republicanas.

Debemos declarar, en honor á la verdad, que dentro de esta joven agrupación hay algunos elementos que, por razones puramente particulares, y acaso por conveniencias personales, hacen todo el tiro que pueden y trabajan con empeño para que sus comisionados en las juntas de unión queden desairados, pero afortunadamente son los menos y los de menor autoridad dentro de esa agrupación. Así es que, con alguna oposición de bastidores, las bases se aprobarán y el concierto será un hecho.

Así que esto suceda, los representantes se pondrán de acuerdo con los delegados de las juntas centrales de los otros partidos. Se formará el directorio único y se procederá á celebrar la reunión magna en Madrid, informada en la proposición presentada por el Sr. Albert en la asamblea de la fusión, y aprobada también por la junta del partido progresista, que, como saben nuestros lectores, tiene por objeto dar á conocer las bases en una gran reunión pública en Madrid, para obtener la sanción del pueblo y publicarlas inmediatamente para conocimiento de todos los republicanos.

Inmediatamente el Directorio se ocupará con gran diligencia y con enérgica actividad en los trabajos encaminados á la instauración de la República.

La prudente reserva con que los republicanos vienen siguiendo el movimiento de la Unión Nacional. La admirable tranquilidad con que observan cómo se les van cerrando las puertas de esta legalidad de hecho, dan un acentuado carácter gubernamental á su pensamiento y demuestran á la faz del país que los republicanos tienen confianza en su fuerza y seguridad absoluta en el triunfo de la doctrina que vienen predicando.

Convencidos desde el primer momento de que la Unión Nacional nada conseguiría imperando el actual régimen, han esperado que los sucesos se fueran desarrollando, organizándose, pactando inteligencias, llegando á una unión cordial y estrechísima, para ofrecerse como esperanza del país y como garantía de esas clases y elementos sociales que aspiran á la evolución progresiva por medio de transformaciones económicas.

Ahora, que ya la unión está pactada y consolidada. Ahora, que ya la Unión Nacional ha sufrido el latigazo en el rostro y que se le han cerrado con fuertes cerrojos todas las puertas á la esperanza, el partido republicano, fuerte en el derecho, seguro del triunfo y convencido de que sus soluciones son las únicas para redimir á España, se presenta en correcta formación, llamando á concurso todas las fuerzas vivas del país, para que todas concurran á la obra de redención de España por el único camino posible y en la única forma adecuada. Revolución ó rápida evolución de un régimen á otro, son cosas que se diferencian poco. Lo importante es llegar, y llegar pronto, y á esto va rapidísimamente el partido republicano español.

Limpios de culpa, tenemos derecho á los respetos del país. Interesados como nadie en la obra de redención, no se nos puede negar el concurso de los protestantes contra las demasías del poder y del régimen. Amantes de la li-

bertad, y respetuosos con todos los derechos, los liberales y los hombres de recta conciencia no pueden escatimar su aplauso.

A todos llamamos sin exclusiones, porque la obra de la República será obra de paz y de prosperidad para España. No existirán ciertas resistencias, porque no tenemos el lastre de compromisos que impiden moverse al actual régimen. Imperará el derecho, porque habrán concluido los privilegios; la justicia brillará radiante en toda su pureza, porque estará libre y exenta de la presión del poder, que hoy la maneja como instrumento de sus despóticas conveniencias.

Libre de obligaciones de cierto género, podrá llegar á soluciones de prudentes economías y de ya estudiadas disminuciones en el presupuesto, hasta llegar á una justa proporción y á un equitativo reparto.

En esa dirección caminamos con paso seguro y rápido, esperando encontrarnos bien acompañados de elementos sanos y patriotas que quieren y sienten lo mismo que nosotros, y que con nosotros han de concurrir á la obra del engrandecimiento de España.

A. A.

Murmuraciones

Millones para acá, millones para allá.... El empréstito cubierto mil quinientas veces, y la situación sin cubrir ¡Siempre desnuda y enseñando lo que uno es de necesidad.

La ridícula farsa del empréstito nos pone al nivel de los chiquillos que juegan á ricos y á pobres.

Hay caballero que se ha suscripto por veinte millones de *palabra*, en la seguridad que *de obra* le tocará uno, si acaso.

Y en tanto nos hacemos la ilusión de que somos ricos, apesar de que el numerario no se ve por ninguna parte.

No olviden ustedes que entre un millón español y un millón francés hay un puente que no lo salta un Villaverde cualquiera.

Salen ustedes de Madrid con cincuenta mil duros españoles, y al llegar á la frontera se encuentra con que tiene poco más de la mitad.

—¡Y somos ricos!—dicen los señores políticos que nos gobiernan.

—¡Pa tu abuela que te creal—dirá el que no se alucine con tantos números.

¡Ricos... y para hacernos de cinco duros en oro tenemos que dar seis y medio en papel!

La fortuna española es una fortuna nominal.

El día que realicemos nos encontramos con cuatro pesetas en cuarto.

**

El gobierno de Silvela ha denunciado, *El Fusil*.... No dice cual: si el Remington, el Maüsser, ó el de Baudin. Debe de ser este último, que es el único fusil que mata las reacciones yendo á vencer ó á morir por el honor, la vergüenza y por otras cosas mil que se han perdido del todo hace mucho tiempo aquí.

**

Apesar del grandioso triunfo que se ha conseguido con la emisión del nuevo empréstito.... se habla de crisis.

¡Por qué? ¡Vaya usted á saber! Pero es lo cierto que un colega de Madrid que hace de profeta, y que ha acertado muchas veces, escribe con la mayor seguridad:

«Ayer se habló de crisis aún más que en los días anteriores; pero, cosa extraña, fueron los ministeriales los que más insistentemente repitieron el rumor.

Con este último dato basta y sobra para comprender que la crisis es inevitable. Cuando los ministeriales creen en ella, es que el gobierno tiene ya extendida la papeleta de defunción.

Y, en realidad, sobran motivos para que así sea; del gobierno no puede decirse, según la frase consagrada, que está de cuerpo presente, sino que hiede hace muchos días, y, en tales casos, la mejor papeleta de defunción está en el olfato de los vecinos.

Por otra parte, para comprender hasta qué punto la crisis se impone, basta con estudiar las heridas de que el gobierno muere: todas ellas son mortales de necesidad. ¡Ni siquiera mortales *ut plurimum!*»

Si el colega, para anunciar la crisis, se fija únicamente en el hedor de los señores ministros, yo no lo creería.

Porque hace mucho tiempo, desde que vivía Cánovas, que los partidos monárquicos del turno olían bastante mal.

Precisamente por eso se recurrió á Polavieja, como hombre nuevo en el arte de gobernar; porque se creyó que olería siquiera á hombre de bien.

Pero cuando se convencieron de que el pobre señor, héroe en Parañaque con diez mil pesetas de propina, olía á Benjumea, fué desechado y retirado de la escena.

¡Apesta con manifiesto y todo!

**

Nuestra cohorte concejil, nuestro ilustre coro de vírgenes, con su gorrión almidonado á la cabeza (léase Checa), ha tomado una medida digna de alabanza.

A toda la guardia municipal la ha señalado su puesto, ó su taberna, ó lo que sea, y en él han de permanecer desde las seis de la mañana, hora en que se retiran los serenos, hasta las nueve de la noche, hora en que los serenos vuelven á aparecer.

Quince horas de servicio por siete reales, uniforme, sable y revolver.

Y los guardias han de comer en el sitio señalado.

Y han de.... descomer en el mismo sitio, so pena de que un concejalillo se entere y lo deje cesante de los siete reales, revolver, sable y uniforme.

Es claro que esta regla no rige para los guardias que hacen servicio en casa de los tenientes de alcaldes llevándose el aceite y el pimiento molino á las *tenientas*.

Sino para los otros.

Es de esperar, pues, que ahora que se anuncia la llegada á Sevilla de Pablo Iglesias, éste reunirá á la guardia municipal para que se asocie y promueva una huelga.

Y pida también los tres 8.

Esto es:

8 horas de municipal.

8 horas de hombre; y

8 horas de padre de familia.

Y más jornal, y menos sable, y menos revolver.

**

Han robado los ladrones en los Consumos de Herencia, y se han llevado de un golpe unas quince mil pesetas. Aunque no soy arzobispo, nies posible que lo sea, á los ladrones les mando cuatrocientas indulgencias.

**

Quando oigan ustedes decir que todos los contribuyentes han pagado sus cuotas de contribución, ríanse.

El gallo está tapado.

Y la crisis que se avecina está fundada en eso precisamente.

Veamos la prueba:

«Y la fuerza mayor se comprende fácilmente, y sin nombrarla, cuál puede ser: una fuerza más contundente que la representada por 10,000 industriales que, en solo ocho provincias y no de las más importantes, han dejado de satisfacer cuotas de contribución por 650,000 pesetas.

Como se ve, la fuerza tiene que ser de mayor cuantía, porque, si lo que el gobierno necesitaba para marcharse era un plebiscito contrario á él, el voto de 60,000 contribuyentes, en cifras redondas, debiera parecerle razón atendible y bastante para dimitir. 60,000 contribuyentes constituyen una mayoría respetable.

Pero el gobierno piensa, quizás, que con negar la existencia de contribuyentes morosos, basta y sobra para que los morosos no existan; y así se atreve, por ejemplo, á sostener que en Zaragoza, patria del Sr. Paraiso, han pagado todos los contribuyentes, cuando positivamente le consta que han dejado de satisfacer la contribución 2,900 industriales, cuyas cuotas importan 168,000 pesetas.»

650,000

168,000

818,000 pesetas.

Esto es lo que se sabe.

—Y eso, ¿qué es?—me dirá alguno.

Por algo se empieza, amiguito.

Como siga subiendo la marea, ya verá usted como alguien se *ajoga*.

Y ese alguien no soy yo.

Porque á mí tanto me dan que paguen como que no.

En pagándome á mí, ha *cobrado* ya *el* mundo.

**

Según leo en un periódico, va en Málaga á celebrarse una Exposición curiosa llamada de Antigüedades. Si quiere Sevilla, puede el primer premio llevarse, mandando al concurso abierto á dos de sus concejales.

—¿Cuáles son? Diga sus nombres.

—¿Acaso ustedes no caen?

Con Haro y Canavachuelo todos tenemos bastante,

¡que son los dos más antiguos

que el pepino y el tomate!

**

De *El Liberal* de hoy:

«Fuimos víctimas de una verdadera sorpresa al publicar ayer la noticia del fallecimiento de D. Francisco Mesonero Romanos, oficial del Consejo de Estado é hijo mayor del ilustre *Curioso Parlante*.

Felizmente, el Sr. Mesonero Romanos disfruta de excelente salud, y ayer tomó parte en la votación que se efectuó en el Colegio de Abogados.»

¿Para qué tantas explicaciones?

Con decir: «El Sr. D. Francisco Mesonero Romanos, á quien matamos ayer lunes, resucitó el martes á las dos de la tarde. Le damos nuestra más cariñosa enhorabuena por su corto viaje á la eternidad.»

**

Habla D. Basilio Paraiso:

«No valdría la pena de consumir nuestra fortuna, de abandonar nuestras casas, de agotar nuestra salud, si por contrariedad más ó menos interrumpiéramos el camino de este ya largo calvario, para dar por terminado este poderoso movimiento de la Unión Nacional, sin haber cumplido nuestro deber. Le cumpliremos aunque en ello nos vaya la vida, porque de la patria es y á la patria se la ofrecemos.»

Allá verémos si, después de todas esas arrogancias, nos resulta usted un Danton de baratillo.

**

Han robado en Castilleja de Guzmán, en la parroquia, los cálices, los copones, las diademas y las hostias, dejando á todos los santos sin alhajas y sin ropa.

«Los cacos no han sido habidos,»

nos dice la prensa toda.

Los santos tienen la culpa:

¡por qué se callan la boca!...

CARRASQUILLA.

Bofetada en el rostro

Solicitaron las comisiones mercantiles e industriales de Madrid, con la aprobación y aplauso del directorio de la Unión Nacional, y por tanto, de todos los organismos adheridos de España, una audiencia de la reina regente, y que, con fútiles protestas primero, con ridículas excusas después, con cancellescos expedientes luego, y, por último, con irreverente negativa del Gobierno, se negó para el presente y para el porvenir la solicitada audiencia, cuidando de que el desaire apareciese manifiesto, y la negativa alarde de fuerza con color subido y de provocación.

Llegó a Madrid una comisión del Fomento de la Producción nacional de Barcelona, y el Gobierno se apresuró a aconsejar la audiencia, y ésta tuvo lugar el día que convenía, y fué señalada por los delegados catalanes, sin que esto pareciera irrespetuoso, como pareció el intento anterior, más moderado y prudente, de los gremios de Madrid.

En la audiencia de los catalanes se ha hablado de regionalismo, de intereses locales y provinciales, que no siempre marchan en armonía con los intereses generales de la nación. La comisión de Madrid iba a exponer quejas que afectan por igual a todas las clases productoras de España. No había egoistas ni particulares aspiraciones en su demanda. Lo que pretendían los madrileños que escuchase el poder inamovible é irresponsable, el poder constitucional, era el clamor unánime de la España que paga y que sufre, de la nación entera, que siente con amarguísimo dolor todas las injurias, todas las depredaciones de que es víctima, sin predominios de región, de provincia, de pueblo, ni aun de clase.

Esto no se escuchó, y en cambio, con una gran benevolencia, con toda clase de agasajos, de atenciones, han sido recibidos los comisionados por el Fomento Nacional, que antes de salir de Madrid se han hecho lenguas de su triunfo y de los éxitos alcanzados en los departamentos ministeriales que han visitado.

Así es como se gobierna el país. Alentando a la rebeldía para apelar a la represión. Excitando las pasiones y estableciendo pugnas y pugilatos entre las comarcas españolas, y procurando antagonismos entre los ciudadanos y entre los pueblos.

Creíamos que Silvela era un insensato; pero no, es algo peor que esto: es un servidor obediente y sumiso de la compañía de Jesús, cuyos fines realiza a satisfacción. Todo el sistema de la maldiciada compañía consiste en dividir, en desmembrar, en desunir, en descomponer todas las piezas de la máquina, en poner frente a frente los pueblos para que se odien y se combatan sañudamente, para así dominar más a sus anchas.

Seguid, seguid, comerciantes, industriales, labradores y productores, los caminos de la legalidad, que una a una se os irán cerrando todas las puertas. El que os ofreció reformas para luego insultaros y no cumplirlas, es el mismo que engañó al pueblo con esas mentidas notas de recaudación, y el que os niega el acceso a las alturas del poder constitucional. El mismo que después os fustiga en el rostro abriendo de par en par aquellas puertas, a las que antes llamaban antipatriotas y separatistas.

Ved si una legalidad así regida es tal legalidad, ó ésta hay que buscarla en el derecho origen y causa, no en el poder, instrumento y resorte de reacción, de injusticia y de vergüenza.

En los campos abonados de la justicia, de la libertad y de la igualdad, encontraréis la legalidad informada en el derecho; en este ascendereado sistema, instrumento ciego de la compañía, y mantenedor de sus propias conveniencias, encontraréis el menosprecio, el desaire, la infamia y la difamación.

Vamos, pues, a combatir dentro de la legalidad, pero aniquilando al usurpador y al asaltante, y destruyendo toda su obra de infamias.

EL ECLIPSE

El eclipse ha preocupado aquí antes que ocurrir, cuando ocurrió y después de ocurrido. Seguirá preocupando ínterin los astrónomos no publiquen el resultado de sus observaciones y sus cálculos. Por de pronto han manifestado ya que se verificó dos segundos antes de lo que se había predicho; que el error ha procedido de no conocerse aún exactamente el diámetro de la luna; que para medirlo mejor es necesario esperar el eclipse del año 1905.

El del presente año facilitará, sin duda, muchos datos a la astronomía. Jamás se pudo observar otro con tanta riqueza de instrumentos y de aparatos. La fotografía y el cinematógrafo han sido excelentes auxiliares. No tardaremos en verlo reproducido por nuestros semanarios con ilustraciones, hoy ya al nivel de los primeros de Europa. Por ellas cabrá seguir fase por fase el fenómeno.

Por el eclipse habrán aprendido mucho innumerables gentes. Habrán comprendido la inmutabilidad de las leyes de la naturaleza, la precisión con que se cumplen, lo sustraídas que están a todo poder arbitrario. Habrán comprendido a la vez el alcance y los progresos de la ciencia, capaz de seguir y predecir el movimiento de los astros y las interposiciones de la luna entre la tierra y el sol y los de la tierra entre el sol y la luna.

No falta quien mire desdeñosamente esos estudios, diciendo que en nada contribuyen a la mejora de la vida terrestre; pero no los miramos

así nosotros. Para nosotros en parte alguna cabe conocer mejor el origen y la índole del Universo que en las revoluciones del que vulgarmente llamamos cielo.

¿Pueden acaso pensar de igual modo los que no ven en las estrellas sino adornos del firmamento, ni en el sol y la luna sino lumineros de la tierra, y los que en cada astro fijo ven un mundo, y en cada astro errante un planeta que gira eternamente alrededor del sol describiendo vastas órbitas?

Han aprendido con el eclipse nuestras gentes y han también enseñado. Han enseñado a los extranjeros que no son tan incultas como las creían, ya que muchos han abandonado sus casas y recorrido leguas con el solo fin de apreciar por sus ojos el fenómeno, sin que las hayan detenido vanos miedos ni preocupaciones afejas. Han enseñado además que saben respetar y honrar la ciencia, así en los extraños como en los propios, vitoreando y agasajando a los astrónomos de todas las naciones.

Flammarion era aquí el más popular, por haberse traducido al castellano casi todos sus libros; libros en que acertó a vulgarizar y aun a poetizar los conocimientos astronómicos. Como un dios se le recibió luego que puso el pie en tierra española, y en todas partes sigue recogiendo vítores y fervorosos aplausos.

Un pueblo que así ensalza la ciencia está en camino de amarla y honrarla. Lo celebramos.

F. PI Y MARGALL.

En el Transwaal

Según las últimas noticias del Natal, debidas en su mayor parte al general Buller, después de la toma de Johannesburgo la posición que los boers ocupan en Laings-Nek se ha hecho muy peligrosa.

El general Buller dice que no podrán defenderla durante mucho tiempo y que no les quedan más que dos alternativas.

Pueden intentar la retirada a través del Veldt por Ermelo, cruzando la vía férrea en Waterball-Boben y uniéndose a las fuerzas republicanas que hay en las montañas de Iydemburgo. También puede decidirse a una tentativa más audaz y dirigirse hacia el sudoeste por el distrito de Vrede, con objeto de penetrar en el Estado libre y reforzar los *comandos* que operan contra el general Rundle, amenazando de paso el ferrocarril de Pretoria y las comunicaciones de lord Roberts.

Este último movimiento sería a los boers relativamente fácil, porque lo harían protegidos en sus flancos por los *comandos* que defienden los pasos del Drakensberg.

Le Temps dice en un despacho de Bloemfontein, que el único combate serio que procedió a la toma de Johannesburgo librose al oeste de esta plaza, a cuatro kilómetros del Rand, donde el general Hamilton encontró a los boers atrincherados en la cresta de las colinas que se extienden alrededor de las minas.

Los boers disponían de dos cañones de grueso calibre, algunos de sitio y muchos Maxim. El combate empezó a la una de la tarde y duró hasta muy entrada la noche.

Los Gordons Highlanders llevaron el peso del ataque y sufrieron muchas bajas bajo el fuego nutridísimo de los boers.

Es extraño que no se haya dicho nada sobre la dirección tomada por los boers durante su retirada. Lo único que se sabe es que salvaron toda su artillería.

Se supone que, como los Gordons envolvieron la izquierda de los boers, éstos debieron escapar por el nordeste, entre las sinuosidades de Krugerdorp.

Todos los periódicos ingleses se preguntan estos días: ¿Qué haremos de Krüger? Porque lo que se pretende es arrojar sobre el presidente del Transwaal todo el peso de las faltas cometidas por el War Office, con objeto de indemnizarse en la persona de aquél de las torpezas de éste.

Inglaterra, en efecto, considera a Krüger como un rebelde y no como un beligerante, precisamente cuando todas las naciones europeas han reconocido indirectamente la independencia del Transwaal y su derecho al *self-governement*.

Pretender hoy, como Inglaterra pretende, apoderarse de Krüger y vengarse de él porque ha defendido la libertad de su patria, sería un crimen de lesa humanidad.

Lo que no se sabe es si Europa consentiría esto.

Se dice que las autoridades portuguesas, con una complacencia que les honra muy poco, han dado a Inglaterra la seguridad de que si Krüger franquea la frontera de Mozambique, será hecho prisionero y entregado al jefe de la escuadra inglesa surta en la bahía de Delagoa.

Las últimas noticias telegráficas dicen lo siguiente: «Un telegrama oficial dice que ayer entraron los ingleses en Pretoria. Se supone que el presidente Krüger se ha retirado a Lydenburg, aunque los boers procuran ocultarlo.»

Los ingleses han tenido escasas pérdidas para ocupar a Pretoria, después de una tenaz resistencia.

En el War Office se ha confirmado la ocupación de Pretoria por las fuerzas británicas.

La noticia ha producido grande entusiasmo en Londres, siendo muchos los edificios que ostentan vistosas iluminaciones.

Por las calles, el pueblo discurre en considerable número, aclamando a los vencedores del Transwaal, y la prensa ayuda a la alegría general publicando extraordinarios, que la gente arrebatada de manos de los vendedores.

Dicen de Londres que allí continúa el entusiasmo producido por la noticia de la ocupación de Pretoria.

De actualidad

NAUFRAGIO

En la playa de Lavadores (Oporto) ha naufragado el vapor *Ove num*, perdiéndose.

La tripulación se ha salvado.

Créese que el siniestro fué intencionado.

Procedía el barco de los Estados Unidos y traía cereales.

ASTILLEROS DEL NERVIÓN

Martínez Rivas abonó el primer plazo de la liquidación de los Astilleros del Nervión.

El sábado se encargará de los mismos.

ASUNTOS DE GOBIERNO

Dato llevará mañana al Consejo el nuevo reglamento de teléfonos interurbanos.

Azcárraga llevará petición de fondos para construcción de baterías y cuarteles en Canarias.

ADHESIÓN A PARAISO

En el Círculo Mercantil celebróse manifestación de adhesión a Paraiso, siendo 400 los concurrentes.

Paraiso recomendóles firmeza para perseverar en los propósitos: fué aplaudidísimo.

Ha recibido muchas tarjetas y telegramas de felicitación.

NOTICIA CONFIRMADA

Confírmase que en el expreso de Andalucía, entre Aranjuez y Alcázar, tres individuos pretendieron atracar a un viajero en un coche berlina.

El viajero defendióse.

Los ladrones fueron cogidos en Castillejo.

MONTJUICH

Los revisionistas de Barcelona preparan nuevos mítin de propaganda.

LADRONES

Ha sido detenido uno de los ladrones del robo famoso de la calle del Barquillo.

Ha denunciado a sus compañeros.

CONGRESO IBERO AMERICANO

La Junta del patronato del Congreso Ibero-Americano nombró para la presidencia al ministro de Estado.

LOS HERMANOS AYUSO

Se ha pedido al gobierno portugués la extradición de los agentes de Bolsa hermanos Ayuso.

CANARIAS

El general Galdós entregó a Azcárraga una comunicación detallada de las obras de fortificación precisas en Canarias.

ENTREVISTAS

Han conferenciado con Silvela, Azcárraga, Dato y Martínez Campos.

Relaciónanse estas entrevistas con la actitud de ciertos elementos favorables a la Unión Nacional.

El Gobierno desea realizar un acto de resonancia.

BARCELONA

Dicen de Barcelona que la Unión regionalista hará silvelista.

Están en huelga los cargadores de carbón del muelle, los pintores, decoradores, tintoreros y fundidores.

Curiosidades

TOREROS FAMOSOS



JOAQUÍN RODRIGUEZ (COSTILLARES.)

(Brevísimos datos biográficos.)

Nació en Sevilla en 1740.—† en Madrid en 1800.

Se dió a conocer al público a los 16 años en la cuadrilla de Pedro Palomo; tomó la alternativa de manos de Manuel Bellón (*El Africano*) en la plaza de Sevilla, cuando apenas contaba 20 años.

Fué el inventor de *el volapié*, y el torero que más se hizo pagar su trabajo en aquella época, pues cobraba 3,000 reales por corrida, cantidad fabulosa en tal tiempo.

Modificó el traje de torear, reemplazando la

faja por el cinturón de cuero, que entonces se usaba, y añadiendo caireles y alamares a las chaquetillas para hacerlas más vistosas. A consecuencia de un tumor que se le formó en la palma de la mano derecha se retiró del toreo.

El motín de las locas

(CUENTO)

Hacía un calor sofocante.

La luz bañaba las paredes del patio del Manicomio, por donde paseaban varias locas de distintas edades y condiciones.

Había allí madres de familia destruídas por el alcohol, y jóvenes y viejas, en número de veinticinco ó treinta, que no cesaban de andar en todas direcciones, sin poder salir del recinto en que se hallaban, por estar cerradas todas las puertas del patio.

Muchas de ellas pedían agua, sin que nadie las hiciese caso, y otras pensaban en la persecución de que eran objeto, y otras se entretenían en darse aires de reinas y de princesas, destronadas por un pretendiente afortunado y ambicioso.

No faltaba, sin embargo, quien tuviera piedad de aquellas infelices, porque la hermana Enriqueta estaba aquella tarde de guardia.

Era la mencionada vigilante una joven rubia y muy agraciada, que iba vestida con un traje de alpaca negro, sobre el cual se destacaba un amplio y limpio delantal blanco. De su cinturón pendía una cadena con un manajo de llaves de distintas formas y tamaños.

Enriqueta estaba sentada en una silla, en el centro del patio, y seguía con la mirada el paseo de las locas.

La pobre muchacha, que acababa de cumplir veinticinco años, pensaba en su novio, sin abandonar por eso el cuidado y la vigilancia de las dementes que la rodeaban.

El futuro esposo de Enriqueta era un estudiante de farmacia, rubio como ella y tan tímido que apenas se atrevía a hablarla de amor, cuando uno y otra se encontraban dos veces al mes en casa de unos amigos comunes, en el tercer piso de una casa estrecha y oscura, que les parecía muy ancha y muy clara.

Las locas hablaban entre sí en voz baja y se daban la mano en señal de amistad, demostrando de este modo que siempre queda en el cerebro de los dementes algún resto más ó menos importante de razón perdida.

—Señorita Enriqueta, ¿puedo salir y estar fuera media hora?

Quien así hablaba era el tío Adrián, el conserje del establecimiento, hombre entrado en años, sumamente grueso y cojo por añadidura.

—Sí, Adrián.

—El caso es que tendría usted que quedarse sola, cosa que el director ha prohibido terminantemente.

—¡No importa! Vaya usted con Dios. Yo me basto y sobro para todo.

—Es usted una criatura angelical. Aquí tiene usted un periódico que habla de un ministro que ha envenenado a una tía suya. El caso es muy curioso y le interesará a usted de veras. Hasta la vista, señorita Enriqueta.

La hermana, al verse sola, coge el periódico y cree que lee; pero su pensamiento traspasa las paredes del Manicomio, cruza las calles de la capital llenas de gente, se detiene ante una farmacia, empuja la puerta, entra en la botica y tiende su blanca mano a uno de los mancebos.

Dan las cinco en un reloj colocado sobre la puerta de la capilla.

Una loca tiene sed, y esto detiene el cortejo de las paseantes. Luego otra experimenta el mismo deseo, y después otra y otra, hasta que todas gritan a coro manifestando su ansia de beber.

Pero la fuente está cerrada y la hermana tiene orden de no abrirla por nada ni por nadie.

Las locas se impacientan y golpean el suelo con los pies.

—Lucía, Fabiana, Marta—exclama Enriqueta.—Tengan ustedes paciencia hasta que el médico me mande abrir la fuente.

Las tres dementes citadas son las más turbulentas. A la voz de Enriqueta se vuelven todas las locas.

La sed es una necesidad que provoca todo género de angustia y despierta todos los tormentos, todos los venenos y todos los odios.

La sed despierta también los amortiguados instintos de la astucia y del engaño, y todo esto puede dar lugar a un complot tácito, fraguado en medio del más absoluto silencio.

Marta y Fabiana, dos seres repugnantes, de edad indefinible, se acercan a Enriqueta, que continúa sentada en su silla.

—¡Denos usted la llave de la fuente!—exclaman a un tiempo las dos locas.

Enriqueta contempla con terror a aquellas dos mujeres, cuyas enormes manos tiemblan, y se niega a la petición que acaban de hacerle.

—No puede ser. Lo ha prohibido el director...

Marta y Fabiana se inclinan de pronto hacia la hermana, y la primera se arroja al cuello de la joven.

Enriqueta se estremece de terror y comprende, al fin, que las locas han tramado una terrible conspiración contra ella.

La hercúlea Fabiana se ha apoderado de las llaves y la levanta en alto para mostrárselas a sus compañeras en señal de triunfo.

Y la pobre Enriqueta se ve de pronto rodeada de todas las locas.

Es ya demasiado tarde. La hermana no puede levantarse, porque una de las dementes la sujeta con sus rodillas, mientras la otra le echa